

Pregón Fiestas San Rafael 2022

Con permiso de la autoridad, aunque el tiempo lo impida, invitado por esta familia grande de la Residencia de San Rafael, y animado como el que más a que la alegría de los próximos días no termine, quiero, lo primero de todo y con el corazón en la mano, daros las gracias por invitarme a colarme en vuestra fiesta grande, y hacerlo en nombre de todas las familias. Gracias de verdad por permitirme desearos, en nombre de todos, unos días felices de alegría, de amistad, de encuentro y, sobre todo, de fiesta.

Si lo primero de todo es dar las gracias, a continuación, lo que quiero es rendir un homenaje a quienes os merecéis unas fiestas por todo lo alto. Porque es así, la fiesta hay que merecerla para que sepa mejor. Como el buen vino, que sabe mejor si se ha trabajado antes; como el descanso, si la jornada ha sido larga. Así que, hagamos memoria en este pregón de quienes se han ganado unas buenas Fiestas en honor a San Rafael.

Se lo han ganado los familiares que os acompañan, a veces con su cercanía, con esa tarde o esa mañana dedicada a acompañaros, a daros un rato de conversación, o un paseo si se puede y cuando se ha podido; esas familias que recuerdan hacer una llamada de teléfono para preguntar cómo ha ido el día o para interesarse por si hace falta algo o, en cualquier caso, para recordaros que seguís siendo muy importantes y muy queridos.

Se lo han ganado, y con muchas creces, todos los trabajadores de esta residencia, porque han puesto su profesionalidad y su buen hacer siempre acompañado con cariño y buena cara, incluso y sobre todo,

en los tiempos más duros de la pandemia que hemos vivido, poniendo alma, vida y corazón para asegurar vuestra seguridad y vuestro cuidado. No ha sido fácil, y a veces han tenido que pelear con las peores circunstancias y hacer equilibrios para satisfacer lo que pedíamos familiares, residentes, administraciones, compañeros, dirección... Si alguien se merece un aplauso (y no sólo a las ocho y durante el confinamiento) habéis sido vosotros. Como hijo de una residente y como ciudadano ¡gracias de corazón!

Se lo han ganado ¡y hasta dónde! cada uno de los residentes de San Rafael, por vuestra paciencia, por vuestra vida dada a manos llenas, por vuestra fe y vuestro ejemplo, por vuestra comprensión a diario y por todo el cariño expresado en vuestras sonrisas, vuestros saludos, vuestra espera y vuestra cercanía.

Vosotros sois los protagonistas principales de la fiesta y para vosotros se han preparado las mejores actividades que quieren hacer unos días especiales. Gracias desde aquí a Antonio Bonal, a la Banda de Guerra de Cornetas y Tambores del Regimiento de Especialidades de Ingenieros nº 11 de Salamanca y al Grupo Folklórico Surco porque van a regalarnos su arte, su buen hacer y su cariño estos días y van a conseguir que sea una semana especial. Gracias a los responsables de elaborar el programa de las fiestas y poder hacerlo posible.

La fiesta es el corazón de la vida, porque la vida, a pesar de la edad, las arrugas, los achaques, la limitación, la enfermedad y la soledad, es una fiesta. Es una fiesta porque no es posible vivir sin agradecer a Dios por la vida recibida y los años que hemos ido construyendo con

cada experiencia. Es una fiesta porque estamos rodeados de personas que nos quieren, nos cuidan y dejan también que les cuidemos y les queramos. Porque a pesar de todo, en el mundo hay muchísima más gente buena, servicial y sencilla, que gente mala, egoísta y engreída. Hay mucha más vida en cada arruga, en cada síntoma, en cada rato de silencio y soledad, en cada necesidad que va apareciendo, que en el maquillaje, en la juventud de falso anuncio y en bullicio que esconde la falta de sentido.

El corazón de la vida es la fiesta porque nos deseamos de verdad unos a otros que nos vaya bien, que los nuestros tengan éxito, que se imponga la verdad, que seamos capaces de olvidar errores y despidetes, que cada día nos permita vivir como si fuera el último y porque cada día que pasa es un paso adelante en una vida alargada y fecunda.

Termino sólo con un recuerdo y un deseo.

Un recuerdo para quienes nos han dejado a lo largo del año y nos esperan en el lugar real donde ya no hay vejez ni enfermedad. Y un deseo de que estos días sean de alegría sincera y participación en lo que cada uno pueda para asegurar la fiesta de todos.

Os deseo lo mejor para estos días y para todo lo que queda de año y de vida. Vuestra alegría y vuestro bienestar serán el motivo más importante para nuestra propia fiesta.

En nombre de todas las familias que formamos esta gran familia de San Rafael me atrevo a decir:

QUEDA INAUGURADA LA FIESTA DE SAN RAFAEL DE 2022. Gracias y a disfrutar